



Categoría: Investigación aplicada en salud y medicina

ARTICULO DE CONFERENCIA

The role of museums and interpretation centers in historical education

El papel de los museos y centros de interpretación en la educación histórica

Yosbanis Guerra Linares ¹ , Abraham Reyes Conde ¹

¹ Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo. La Habana, Cuba.

Citar como: Guerra Linares Y, Reyes Conde A. The role of museums and interpretation centers in historical education. SCT Proceedings in Interdisciplinary Insights and Innovations. 2024;2:.142.<https://doi.org/10.56294/piii2024.142>.

Recibido: 10-08-2024

Revisado: 23-10-2024

Aceptado: 27-12-2024

Publicado: 29-12-2024

Editor: Emanuel Maldonado 

ABSTRACT

Museums and interpretation centers play a fundamental role in historical education by providing spaces where people can learn about the past in an interactive, immersive and meaningful way. The preservation and exhibition of artifacts enrich historical education by providing visitors with authentic, emotional, contextual, sensory and educational experiences. In history education, contextualization is essential to provide students with an enriched and meaningful understanding of the past. By considering context, students can develop a more critical, empathetic and connected perspective on history, enabling them to appreciate and value the complexity and diversity of the human experience over time. Storytelling is a powerful strategy for engaging students and fostering their understanding and appreciation of history, stimulating their imagination and curiosity. Integrating meaningful and captivating narratives into history teaching can spark greater interest in and attachment to the past. They are used as tangible testimonies of the past, allowing a direct connection with history. Their understanding and appreciation of the cultures and civilizations that preceded us. This allows people to better appreciate how the past influences the present.

Interactive experiences can motivate students, make history more accessible and relevant, and provide opportunities for them to explore, reflect and learn in an active way. Educators can enrich student learning and foster a deeper and more meaningful appreciation of history.

Keywords: teaching of history; history education; storytelling.

RESUMEN

Los museos y centros de interpretación desempeñan un papel fundamental en la educación histórica al proporcionar espacios donde las personas pueden aprender sobre el pasado de una manera interactiva, inmersiva y significativa. La preservación y exhibición de artefactos, enriquecen la educación histórica al proporcionar a los visitantes experiencias auténticas, emocionales, contextuales, sensoriales y educativas. En la educación histórica, la contextualización, es esencial para proporcionar a los estudiantes una comprensión enriquecida y significativa del pasado. Al considerar el contexto, los estudiantes pueden desarrollar una perspectiva más crítica, empática y conectada con la historia, lo que les permite apreciar y valorar la complejidad y diversidad de la experiencia humana a lo largo del

tiempo. La narración de historias, es una estrategia poderosa, involucrar a los estudiantes y fomentar su comprensión, apreciación de la historia, estimular su imaginación y curiosidad. Integrar narrativas significativas y cautivadoras en la enseñanza de la historia puede despertar un mayor interés y apego por el pasado.

Son utilizados como testimonios tangibles del pasado, permitiendo conectarse directamente con la historia. Su comprensión y aprecio por las culturas y civilizaciones que nos precedieron. Esta, permite a las personas apreciar mejor cómo el pasado influye en el presente.

Las experiencias interactivas pueden motivar a los estudiantes, hacer que la historia sea más accesible y relevante, y proporcionarles oportunidades para explorar, reflexionar y aprender de manera activa. Los educadores pueden enriquecer el aprendizaje de los estudiantes y fomentar una apreciación más profunda y significativa de la historia.

Palabras clave: enseñanza de la historia; educación histórica; narración de historias.

INTRODUCCIÓN

Los museos y centros de interpretación juegan un papel fundamental en la educación histórica al proporcionar un entorno interactivo y visual que permite a los visitantes conectarse con el pasado de una manera significativa. Estos espacios ofrecen una experiencia inmersiva que va más allá de la información escrita o explicada verbalmente, permitiendo a las personas explorar objetos, artefactos y recreaciones que representan diferentes aspectos de la historia.

Además, los museos y centros de interpretación brindan la oportunidad de aprender sobre eventos históricos específicos, contextos culturales y tradiciones de una manera práctica y memorable. Esto facilita la comprensión de conceptos abstractos y fomenta el pensamiento crítico y reflexivo entre los visitantes.

En el contexto de la educación formal, los museos y centros de interpretación pueden servir como recursos complementarios a los programas de estudio tradicionales, enriqueciendo el aprendizaje de los estudiantes y proporcionando una perspectiva multidimensional de la historia. Asimismo, estos espacios pueden ser utilizados como herramientas pedagógicas por parte de los docentes para estimular la curiosidad y el interés de los alumnos en temas históricos.

De ahí que la presente investigación tenga como objetivo divulgar la importancia de las actividades museológicas que contribuyan al conocimiento de la historia en la sociedad y en su formación histórica, reforzando su orientación profesional pedagógica. Para ello se han tenido en cuenta el conocimiento de la historia de la formación de los maestros y profesores en Cuba.

Los museos y centros de interpretación desempeñan un papel crucial en la educación histórica al ofrecer experiencias sensoriales y cognitivas que promueven la comprensión y apreciación del pasado, contribuyendo así al desarrollo de una conciencia histórica en la sociedad.

DESARROLLO

Desde 1977 el Consejo Internacional de Museos (ICOM) instituyó el 18 de mayo como el Día Internacional de los Museos.

Según la literatura académica, los museos y centros de interpretación proporcionan una oportunidad única para que los visitantes aprendan sobre eventos históricos específicos, contextos culturales y tradiciones de una manera práctica y memorable. Estos espacios ofrecen una experiencia inmersiva que permite a los individuos interactuar con objetos auténticos, artefactos históricos, exhibiciones interactivas y recreaciones que representan diferentes períodos y aspectos de la historia.

En algunos lugares del mundo las tradiciones culturales arraigadas están próximas a desaparecer. Muestra de ello es en Paraguay, donde 6 de los 20 idiomas nativos del país sudamericano están en riesgo de caer en desuso y desaparecer, según estudio de la Secretaría de Políticas Lingüísticas (SPL) reveló en Asunción, capital paraguaya. Su impacto puede conllevar a la pérdida de elementos identitarios culturales.

A través de la presentación visual y tangible de información histórica, los museos y centros de interpretación facilitan la comprensión y apreciación de diversos temas y acontecimientos, estimulando el interés de los visitantes y fomentando un aprendizaje significativo. Al poder observar, tocar e incluso experimentar elementos del pasado, las personas pueden conectarse de manera más profunda con la historia y desarrollar una conciencia histórica más sólida.

Además, la variedad de enfoques educativos utilizados en los museos, como visitas guiadas, actividades interactivas, programas educativos y exhibiciones temporales, contribuyen a enriquecer la experiencia de aprendizaje y a asegurar que la información histórica se presente de manera accesible y atractiva para el público en general.

La educación patrimonial es un proceso interdisciplinario que busca cultivar en la ciudadanía valores que les permitan apreciar, en su justa medida, los bienes y saberes heredados. Solo así es posible gestionarlo adecuadamente. El concepto, relativamente nuevo, nació con vocación inclusiva, trasciende edades escolares o clasificaciones de cualquier tipo. Su impacto alcanza los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, especialmente aquellos que abordan la importancia de la educación y la cultura para conseguir ese anhelo universal de “no dejar a nadie atrás”.

Los museos y centros de interpretación desempeñan un papel crucial en la educación histórica al brindar una plataforma para el aprendizaje experiencial y la exploración activa del pasado, permitiendo a las personas adquirir conocimientos significativos y duraderos sobre eventos históricos, contextos culturales y tradiciones de una manera inolvidable.

Los museos y centros de interpretación en Cuba desempeñan un papel crucial en la educación histórica, actuando como espacios de aprendizaje que conectan la teoría con la práctica. A través de actividades como exposiciones, talleres y visitas guiadas, fomentan el interés por la historia y la identidad cultural. Estos lugares no solo conservan objetos históricos, sino que también promueven valores estéticos y éticos, facilitando una comprensión más profunda de los procesos históricos. Además, integran a las comunidades educativas, enriqueciendo el aprendizaje y fortaleciendo los vínculos entre la escuela y la sociedad.

“La historia comenzó cerca de aquí, narró Leal en el 2018 durante una de las fiestas con que habitualmente se inicia el curso en las Aulas Museos. La Plaza Vieja (...) no era precisamente así. Entraban los automóviles, los ómnibus y en ella estaba la escuela que lleva el nombre ilustre de Ángela Landa. Nosotros planeamos, como parte de la restauración de La Habana Vieja, devolver ese espacio (...) que pertenece a todos los vecinos”.

Ubicación de las Aulas Museos de la OHCH (curso escolar 2023-2024):

- Biblioteca Pública Provincial Rubén Martínez Villena
- Museo Casa de África
- Antiguo Convento de Belén
- Museo Casa Guayasamín
- Museo Vitrina de Valonia
- Museo Casa Humboldt
- Museo Casa de México
- Antigua Iglesia de San Agustín
- Residencia Protegida Habana 620

En estos lugares, los museos y centros de interpretación son reconocidos como recursos complementarios valiosos a los programas de estudio tradicionales. Estos espacios culturales ofrecen experiencias enriquecedoras que pueden mejorar la comprensión de los estudiantes sobre diversos temas históricos, culturales y tradicionales, proporcionando una perspectiva multidimensional que va más allá de lo que se puede lograr en el aula.

Al salir, cientos de preguntas por aclarar y una saturación de datos y conceptos nuevos. Estas visitas programadas que se realizan por visitantes y, los niños a los museos como actividad extraescolar, por lo general convierten la intención educativa en una maniqueísta orden de cuidado y disciplina. Con tal rigidez de formas, sólo se mutila la capacidad creadora del pequeño, su espontaneidad, su curiosidad por lo largo, lo raro. En ocasiones se percibe el aislamiento del museo con el universo infantil desde sus primeros pasos en la escuela, en un proceso lamentable y reversible. Es menester de las instituciones y organismos educacionales reimpulsar el interés con visitas guiadas, estas son fuente de conocimiento sociohistórico epocal de acuerdo al interés en particular por profundizar.

El aprendizaje y la percepción de objetos expuestos son mayores cuando, en vez de visitas guiadas, se realiza un programa didáctico y dialéctico con la intervención de los visitantes, y los niños en especial. Con el asesoramiento de la UNESCO, varias instituciones han realizado en América Latina experiencias psicopedagógicas relativas a la apropiación de conocimientos, a la creación y al uso del tiempo libre, con un criterio de recreación dinámica y educativa.

Se ha ensayado con materiales atractivos para hacer la visita gratificante y placentera, explicaciones sencillas con apertura al diálogo, facilidad de movimiento e interacción, hasta exposiciones itinerantes y

montajes portátiles. Incluso, a nivel mundial, existen varios museos diseñados expresamente para niños, visitantes o de interés específico.

En la época actual, el museo no puede resignarse a la simple presentación del mensaje, de ahí que la función comunicativa adquiera un nivel jerarquizante. El desafío consiste en superar los estigmas que le imponen nociones de estatismo y pasividad, para lograr corresponderse con el dinamismo que implica el concepto de educación.

Al integrar visitas a museos y centros de interpretación en el currículo educativo, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar de manera práctica y vivencial los conceptos y eventos estudiados en clase. Esta experiencia inmersiva les permite conectar teoría con la práctica, ver ejemplos concretos, interactuar con artefactos auténticos y obtener una comprensión más profunda y significativa de la materia.

Si bien, los medios de la infocomunicación, el recreo y goce en algunos casos, en estos tiempos permiten la realización de visitas virtuales a museos. Casi desde cualquier parte del mundo, para viabilizar de esta forma la historia y cultura que resguarda. Existen plataformas, ejemplo de una de ellas es TRIPADVISOR (Museos de historia en Cuba), que muestran a visitantes foráneos una gama de sitios dentro de ofertas turísticas, a tal punto que una modalidad es el turismo de ciudad. Este incorpora lugares y sitios de interés patrimonial e histórico local.

Poseer la variedad de recursos educativos disponibles en los museos, como guías especializados, actividades interactivas, exhibiciones multimedia y programas educativos diseñados específicamente para estudiantes, contribuyen a enriquecer la experiencia de aprendizaje y a motivar a los estudiantes a investigar y aprender de forma autónoma.

Los museos y centros de interpretación también fomentan habilidades como la observación crítica, el análisis de evidencia, la reflexión y el pensamiento crítico, aspectos fundamentales en el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Al complementar la educación formal con visitas a museos y centros de interpretación, los estudiantes tienen la oportunidad de ampliar sus horizontes, desarrollar una comprensión más completa y contextualizada de la historia y cultivar un amor y respeto por la cultura y el patrimonio.

Los museos y centros de interpretación juegan un papel esencial en la educación histórica al proporcionar experiencias sensoriales y cognitivas que fomentan la comprensión y apreciación del pasado. Estos espacios culturales ofrecen una oportunidad única para conectar a las personas con la historia de una manera tangible y significativa.

En sentido general, las instituciones museísticas en Cuba son básicamente instrumentos donde la ciencia y el arte confluyen armónicamente para satisfacer las necesidades que impone la cultura, en su concepción más amplia, y su trabajo en los tiempos actuales se afianza sobre la base de métodos educativos que contribuyen significativamente a la elevación del nivel cultural de la población que lo visita. La Dra. Marta Arjona, Presidenta del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, afirmó en el Coloquio sobre Museos y Educación, celebrado en Guadalajara, México, en marzo de 1986:

«...desarrollar de modo masivo los métodos de educación integral que formen a las nuevas generaciones con propiedades más analíticas, más conscientes, más educadas, en fin, para comprender y solucionar los fenómenos sociales de su época en función de una mejor vida que debe alcanzar a todos los hombres» (Arjona, 1986).

A través de exhibiciones, artefactos, documentos históricos, narrativas interactivas y actividades educativas, los museos y centros de interpretación invitan a los visitantes a sumergirse en contextos históricos, explorar diferentes perspectivas y reflexionar sobre el significado y relevancia de eventos pasados en el presente.

Las experiencias sensoriales, como ver objetos históricos en persona, escuchar relatos de épocas pasadas, oler aromas característicos de ciertas épocas, y experimentar entornos y escenarios históricos recreados, estimulan la imaginación y los sentidos, creando conexiones emocionales y personales con la historia.

Además, las experiencias cognitivas ofrecidas por los museos, como la lectura de información histórica, la participación en actividades de aprendizaje interactivo, la resolución de acertijos o desafíos históricos y la discusión de temas polémicos, promueven el pensamiento crítico, la indagación intelectual y la construcción de conocimiento histórico.

El conjunto de estas experiencias sensoriales y cognitivas en los museos y centros de interpretación contribuyen a enriquecer la educación histórica, permitiendo a los visitantes desarrollar una apreciación más profunda y multidimensional del pasado, así como cultivar habilidades históricas y cívicas importantes para la comprensión de su propio contexto y realidad actual.

Son fuertes y estrechos los vínculos entre las diferentes instancias de dirección del Ministerio de Educación y el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, que tiene bajo su responsabilidad la asesoría metodológica de todos los museos del país; en este sentido se destaca el trabajo mancomunado de los museos municipales, provinciales y los especializados con las escuelas, tanto en lo que se refiere a vías formales de educación como a no formales e informales. De igual forma se desarrollan convenios de trabajo con el Ministerio de Educación Superior en función de establecer nexos de interés recíproco como son la impartición de clases en las salas expositivas, la realización de trabajos de curso relacionados con los temas que definen tipológicamente al museo o con aspectos íntimamente relacionados con sus colecciones.

Los museos cubanos ofrecen diversas actividades educativas para la enseñanza de la historia, incluyendo:

- Visitas guiadas: Interacciones directas con expertos que enriquecen la comprensión histórica.
- Talleres y charlas: Enfocados en temas como las religiones afrocubanas y la historia local.
- Aulas museo: Programas que integran a la comunidad y fomentan el aprendizaje familiar.
- Exposiciones interactivas: Que utilizan tecnología para explorar hitos históricos.
- Eventos especiales: Celebraciones como el Día Internacional de los Museos, con actividades culturales y educativas.

Estas iniciativas promueven un aprendizaje activo y contextualizado, ajustado para las exigencias y expectativas de los visitantes, así como la institución para con ellos.

En ellos, también se ofrecen una variedad de talleres para niños, diseñados para fomentar la creatividad y el aprendizaje, muestra de algunas actividades incluyen:

- Talleres de creación infanto-juvenil: En el Museo Nacional de Bellas Artes, donde los niños aprenden técnicas artísticas y se expresan creativamente.
- Talleres de teatro: Como “Jugando al teatro contigo”, que desarrollan habilidades de actuación y expresión emocional.
- Actividades de cerámica y artes plásticas: Talleres que enseñan técnicas de trabajo en barro y pintura.
- Recorridos educativos: Actividades como “Caminando y aprendiendo”, que combinan paseos por la ciudad con lecciones sobre historia y cultura.

Estas iniciativas buscan integrar el arte y la historia en un ambiente lúdico, armonioso y cognitivamente interesante, así como motivador.

Los museos tienen su origen en la Antigua Grecia. Son instituciones de promoción de conocimientos, conservación, investigación y generador de espacios de disfrute e interacción con el público.

Sus servicios han evolucionado, convirtiéndolos en espacios educativos, que tienen las funciones de coleccionar, conservar, exhibir y difundir, las de investigar y educar; así como la ideológica y de esparcimiento y recreación.

Estas instituciones se clasifican en museos de arte, antropología, ciencia y generales; entre estos últimos se encuentran los pedagógicos.

Los museos permiten la enseñanza y aprendizaje de la historia a través de la concreción en la práctica de la teoría aprendida en los libros, al entrar en contacto directo con documentos originales, objetos y lugares relativos a los acontecimientos históricos acaecidos en otros tiempos.

Las instituciones museísticas como recursos en la enseñanza de la Historia contribuyen a la adquisición de aprendizajes significativos. Además, son espacios no formales con un rico bagaje de identidad que son favorables para dinamizar los procesos educativos en el área en mención. El uso de estos espacios contribuye a vincular al sujeto de aprendizaje con la historia local, nacional y universal; permite asimilar conocimientos en cuanto a los antecedentes históricos que forman parte de los cimientos del Patrimonio Cultural tangible e intangible.

Así, la visita a los museos con fines educativos se puede catalogar como una estrategia de enseñanza o un medio de comunicación asertiva, para fomentar el interés hacia la historia; la visualización, interpretación y explicación de los contenidos históricos hacen que los alumnos aprendan sobre historia desde una perspectiva diferente donde se valora este espacio de saberes históricos.

En particular, la interacción de los museos y las instituciones educativas en la enseñanza de la Historia, contribuye al desarrollo del pensamiento y la conciencia de la ciudadanía y de las habilidades cognitivas de los estudiantes, así como al fomento de valores y fundamentos argumentativos de los hechos en el

análisis de cualquier acontecimiento histórico o problema que se haya presentado en el pasado. Además, facilita la corroboración de lo que la Historia ha establecido como teorías en el presente (Jiménez Arévalo, et al., 2019).

Al respecto Álvarez Domínguez (2018); y Reascos & Granda (2020), consideran que las relaciones entre ambas instituciones han de estar fundamentadas en los nuevos planteamientos pedagógicos en la formación y teorías contemporáneas de aprendizaje, en los cuales se prioriza el estudiante como centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, es importante asumir los cambios que se desencadenan en el uso y asimilación de los museos en la educación, incentivar el empleo de los espacios museísticos por parte del educador de manera sistemática y promover el estudio y la investigación de la Historia.

Por otro lado, el valor didáctico del empleo de los museos en la enseñanza de la Historia, como espacio tangible de adquisición de conocimientos, permite al aprendiz la concreción en la práctica de la teoría aprendida en los libros al entrar en contacto directo con documentos originales, objetos y lugares relativos a los acontecimientos históricos acaecidos en otros tiempos (Bolaño Amigo, 2016; Pagés Blanch & Santisteban Fernández, 2018; Espinoza, et al., 2020).

En este sentido, el museo tiene que ver con la historia que se preserva y con la museología; para Hernández Oramas (2019); y Villalba Salvador (2019), la llamada museografía didáctica para promulgar una enseñanza de la historia, a través del patrimonio cultural trata de potenciar el contacto constante del estudiante con los bienes preservados de la cultura e historia heredadas del pasado; de esta forma, la historia se convierte en un legado y constructo de identidad llegando a constituir un componente educativo de eficacia.

Criterio compartido por Jiménez Arévalo, et al. (2019); y Peralta & Guamán (2020), quienes enfatizan en la utilidad de los museos a favor del aprendizaje significativo de las Ciencias Sociales. Estas instituciones son una fuente de recursos para enseñar la Historia, favorecen la adopción de diversas alternativas didácticas como la exposición del material cultural e histórico, los talleres didácticos que potencian el aprendizaje visual, sensorial y auditivo, al llegar a generar experiencias prácticas que se vinculan con lo expuesto en clases por el docente; las visitas a los museos permiten la vinculación de la teoría con la práctica.

En este mismo orden de ideas, Perrière (2020), estima que visitar museos ayuda a que los estudiantes puedan tener un mayor contacto con los objetos o piezas de diferentes culturas construidas y empleadas en distintas épocas por pueblos del pasado, caminar por espacios distintos a los que usualmente están acostumbrados en la escuela, permite que los alumnos realicen preguntas sobre lo que están observando, leyendo o escuchando. Además, la interpretación que se genera a partir de lo visualizado en los museos hace que los discentes propicien el intercambio de ideas para consolidar su aprendizaje.

Otro importante aspecto a tener presente en los museos pedagógicos, es el fomento de las habilidades investigativas entre los estudiantes visitantes, despertar en ellos la curiosidad por los hallazgos históricos (Álvarez Domínguez, 2018). En tal sentido Perrière (2020), considera que los museos deben utilizar

diversas alternativas que apoyen la labor didáctica del docente en la búsqueda del conocimiento histórico, que va más allá de la contemplación de las exposiciones, creando entre los estudiantes un ambiente de colaboración en la construcción de los nuevos saberes.

Los museos son una alternativa para enseñar de manera no convencional e interactiva las diversas asignaturas del currículo; son recursos educativos y culturales que sirven de herramienta didáctica metodológicos de la enseñanza, en particular de la Historia (Morentin Pascual & Guisasola Aranzabal, 2014).

CONCLUSIONES

En relación con el conocimiento del desarrollo histórico de la formación en la sociedad y de maestros en Cuba, sobre las etapas, hechos y elementos destacados para el desarrollo histórico de la historia y su formación en la sociedad cubana.

Las actividades museológicas elaboradas, se caracterizan por permitir la interacción, a través del museo, entre los visitantes y su entorno, con la finalidad de enriquecer los conocimientos acerca del desarrollo histórico de la formación de nuestra sociedad en Cuba y sus particularidades locales o socioculturales. Pueden contribuir además a la construcción de la identidad provincial, la vinculación de la historia nacional y provincial desde otra óptica, el desarrollo de habilidades para el trabajo con las fuentes de información, como parte de su preparación para la futura vida profesional, así como al reforzamiento de los vínculos entre la escuela y la comunidad, y a la orientación profesional pedagógica de los visitantes y estudiantes. La creación de los Museos y la realización de las actividades museológicas, permiten a los visitantes y estudiantes, adquirir conocimientos sobre el desarrollo histórico de la formación de la identidad cubana en el territorio, experimentando un salto cualitativo entre el estado inicial y el final.

REFERENCIAS

1. Addine, F. (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Albelo, J. (2015). ¿Qué es un museo y cuántos tipos de museos existen? *Croma Cultura*. <https://www.cromacultura.com/tipos-de-museos/>
3. Álvarez Domínguez, P. (2018). Mapping the museology of education in Spain: an examination of where the issue currently stands. *História de Educação*, 22(55), 293-313.
4. Arjona, M. (1986) *Patrimonio e identidad*. La Habana, Letras Cubanas. Esta ponencia fue presentada en la Mesa Redonda Museos y Escuelas del Coloquio-taller Educación activa de la ciencia: formal, no formal e informal, realizado en San José de Costa Rica del 5 al 7 de abril de 2001. https://redpop.lat/diseo-construccion-y-operatividad-de-exhibiciones-interactivas?utm_source=perplexity
5. Bolaño Amigo, M. (2016). *Los Museos Pedagógicos en España. Entre la memoria y la creatividad* (Vol. 20). Gijón-Sevilla, Ediciones Trea y Editorial Universidad de Sevilla.
6. Calvas, M., & Espinoza, E. (2017). La enseñanza de la historia a través de historietas. *Revista Electrónica para Maestros y Profesores*, 14(4), 544-555.
7. Coronas, M. (2010). *El Museo Escolar*. Recuperado de: http://www.aulalibremrp.org/IMG/pdf/Museo_escolar.pdf

8. Consejo Internacional de Museos. (1945). Historia del Consejo Internacional de Museos. Estados Unidos. <https://icom.museum/es/sobre-nosotros/historia-delicom/>
9. Cruz, F. (2016). Machala, una capital sin espacio para las expresiones culturales. El Telégrafo. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional/1/machala-unacapital-sin-espacio-para-las-expresiones-culturales>
10. Díaz, H. (2008). El museo en la enseñanza de la Historia. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
11. Espinoza, E., Ordoñez Ocampo, B. P., Ochoa Romero, M. E., Erráez Alvarado, J. L., & Lema Ruiz, R. A. (2020). Alternativas metodológicas para la enseñanza de la historia. *Revista Conrado*, 16(S 1), 194-202.
12. Fernández, M. (2003). Los museos espacios de cultura, espacios de aprendizaje. *Revista Galega de educación*, 36, 55-61.
13. Gaceta Oficial de la República de Cuba Número 028 Extraordinaria del jueves 13 de agosto de 2009. Año CVII. Ley No. 106 del Sistema Nacional de Museos de la República de Cuba.
14. Guamán Gómez, V. J., Espinoza, E., León González, J. L., Ugarte Armijos, M. F., & Peña Nivicela, G. E. (2020). La enseñanza de la historia una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 492-499.
15. Hernández Oramas, A. (2019). El museo en el aula: una propuesta de trabajo a través del museo virtual. (Tesis de maestría). Universidad de Murcia.
16. Hernández Hernández, Orestes (2024) Peligran lenguas aborígenes. Periódico Orbe, del 7 al 13 de septiembre del 2024, sesión Cultura, pp.10. cultura@prensa-latina.cu
17. Jiménez Arévalo, G., Plaza Soledispa, A., & Echeverría Reyes, P. (2019). Museos temáticos como recurso didáctico para la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales. *Conrado*, 15(66), 116-122.
18. Jiménez, M., L. (2013). El museo virtual como estrategia para la enseñanza de la Historia. *Revista Electrónica Perspectivas*, 6, 83-104.
19. Leyva Townsend, N., & Lozano Rocha, A. (2015). Museos y Patrimonio Cultural. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 10(2), 9-13.
20. Morentin Pascual, M., & Guisasola Aranzabal, J. (2014). La visita a un museo de ciencias en la formación inicial del profesorado de Educación Primaria. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 11(3), 364-380.
21. OCHOA ROMERO, Maurely Edith; ERRAEZ ALVARADO, Jhonny Leonardo; ORDONEZ OCAMPO, Byron Patricio y ESPINOZA FREIRE, Eudaldo Enrique. Los museos en la enseñanza de historia. *Universidad y Sociedad* [online]. 2021, vol.13, n.4, pp. 439-444. ISSN 2218-3620.
22. Pagés Blanch, J., & Santisteban Fernández, A. (2018). La enseñanza de la historia. *Historia y Memoria*, (17), 11-16.
23. Pendás Díaz, Horacio (2008) El museo en la enseñanza de la Historia. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. ISBN 978-959-13-1667-7.
24. Peralta Lara, D. C., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2-10.
25. Perrière, H. (2020). Patrimonio e historia. Educar en los museos y en las escuelas secundarias (Bahía Blanca, Argentina). *Revista Innova Educación*, 2(1), 162-176.
26. Reascos Landin, P. E., & Granda Ayabaca, A. N. (2020). Factores potenciadores de valores cívicos, patrióticos e interculturales en la enseñanza básica. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 42-50.
27. Villalba Salvador, M. (2019). Nuevos museos para la enseñanza del patrimonio cultural. el "museo vivo "de historia del arte. *Didácticas Específicas*, (21), 59-92.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.

Curación de datos: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.

Análisis formal: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.

Investigación: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.

Metodología: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.

Administración del proyecto: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.

Redacción - borrador original: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.

Redacción - revisión y edición: Yosbanis Guerra Linares, Abraham Reyes Conde.